



July 7, 2013
Fourteenth Sunday of Ordinary Time

"Be on your way, and remember: I am sending you as lambs in the midst of wolves."—Luke 10:3

Dear Friends;

In the 1970's and 1980's there were a series of right-wing military dictatorships in Latin America (some were supported by the U.S. Government). This was true of Pope Francis' home country of Argentina. A military junta had taken over the government. They secretly arrested and without trial killed many of their enemies. Opposing such brutal totalitarianism would require courage.

Without any formal organization a group of mothers began to assemble in the plaza outside the presidential palace—Casa Rosada—on the same day each week. They were mothers whose adult children were among the thousands of the disappeared. They made no speeches but merely met weekly and walked quietly around the plaza. They wore white scarfs and each carried a photo and the name of her missing child. It was a strange scene: unimportant women, wearing white, walking quietly and silently protesting injustice. They were truly like lambs in the midst of wolves. It took great courage to do what they did.

Their quiet witness had enormous impact on public opinion in Argentina and around the world. Their protest contributed to the return of civilian government. Eventually it led to the arrest and trial of the military responsible for this reign of terror. The mothers in white did not have power except the power of the poor. They did not have the authority of power but they exercised the power of authority.

Today Jesus calls us to witness to the power of his authority. The power of his authority is the word of truth, justice and faithful love. And that is the power we carry with us we don't need anything else. In fact anything else might keep us from our mission. Jesus sends us not as wolves but lambs! Violence begets violence. Coercion breeds unrest. But Love conquers the heart.

St. Paul understands this when he boasts of the power of the cross. The cross is a symbol of non-violent resistance to violence. The forgiveness Jesus offers his persecutors robs them of power over him. Jesus died abandoned and broken but arose as Christ and Lord of the hearts of those who believe. It is in our powerlessness we find the strength of God. So Paul gives thanks for his weakness. He even rejoices that he has suffered for the message he proclaims!

I think that when we are overwhelmed with our lack of power and authority that we can discover a new strength—the strength of justice and love. This is what the mothers of the disappeared in Argentina discovered. And their silent witness awakened the conscience of their country and the world.

Where is Jesus calling us to witness to his Gospel of non-violent resistance to evil? Is it against drones, human trafficking, the increasing gap between rich and the poor? Is it the war on drugs and the drug wars in Mexico? Can we envision the transformation of our world? God can change evil into good and we are the messengers called to prepare the way.

In the first reading from Isaiah the prophet speaks a word of comfort and encouragement to a people left with rebuilding their ravaged country. God will comfort the people the way a mother comforts her child. Sting wrote a song called, *They Dance Alone*. It was a protest against the military dictatorship in Chile. Drawing on the images of the protesting mothers, like the mothers of Jerusalem, he speaks of their sorrow. But then he adds the hope that comes from love:

One day we'll sing our freedom
One day we'll laugh in our joy
And we'll dance!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en la red stannechurchbyron.com



7 Julio 2013 XIV Domingo Ordinario

“...yo los envié como corderos en medio de lobos.” Lucas 10:3

Queridos Amigos;

En los años setentas y ochentas hubo una serie de dictaduras militares en América Latina (algunos fueron apoyados por el gobierno de Estados Unidos). Esto fue cierto en el país de origen del Papa Francisco. Argentina. Una junta militar había asumido el gobierno. Secretamente, detenido y sin juicio mataron a muchos de sus enemigos. Oponerse a tal brutal totalitarismo requiere coraje.

Sin ninguna organización formal un grupo de madres comenzó a reunirse en la plaza exterior del palacio presidencial, Casa Rosada, el mismo día cada semana. Eran las madres cuyos hijos adultos estaban entre los miles de desaparecidos. No hicieron discursos. Simplemente se reunieron semanalmente y caminaron tranquilamente alrededor de la plaza. Llevaban pañuelos blancos y cada una llevaba una foto y el nombre de su hijo desaparecido. Era una escena extraña: mujeres sin importancia, vestidas de blanco, caminando tranquilamente y protestando silenciosamente la injusticia. Eran verdaderamente como corderos en medio de lobos. Tomó gran valor para hacer lo que hicieron.

Su testimonio tranquilo tuvo enorme impacto en la opinión pública de Argentina y del mundo. Su protesta contribuyó a la vuelta del gobierno civil. Finalmente, condujo a la detención y juicio de los militares que fueron responsables por este reinado del terror. Las madres en blanco no tenían poder excepto el poder de los pobres. No tenían la autoridad de poder. Ejercían el poder de la autoridad.

Hoy, Jesús nos llama a ser testigos del poder de su autoridad. El poder de su autoridad es la palabra de verdad, justicia y amor fiel. Y ese es el poder que llevamos con nosotros. No necesitamos nada más. Algo más puede impedirnos a nuestra misión. ¡Jesús nos envía no como lobos pero como corderos! La violencia engendra violencia. La coerción lo crea disturbios. Pero el amor conquista al corazón.

San Pablo entiende esto cuando él dispone del poder de la Cruz. La Cruz es un símbolo de la resistencia no violenta a la violencia. El perdón que Jesús ofrece a sus perseguidores los priva de poder sobre él. Jesús murió abandonado y quebrado, pero resucita como el Cristo. Él es el Señor de los corazones de los creyentes. Es en nuestra impotencia donde encontramos con la fuerza de Dios. Así que Pablo da gracias por su debilidad. ¡Incluso se regocija porque ha sufrido el mensaje que proclama!

Creo que cuando estamos abrumados con nuestra falta de poder y autoridad podemos descubrir una nueva fuerza, la fuerza de la justicia y el amor. Esto es lo que descubrieron las madres de los desaparecidos en Argentina. Y su testimonio mudo despertó la conciencia de su país y el mundo.

¿En Dónde nos llama Jesús a ser testigo de su Evangelio de resistencia no violenta al mal? ¿Es en contra de los *drones*, el tráfico de humanos, la creciente brecha entre ricos y pobres? ¿Es la guerra contra las drogas y la guerra de la droga en México? ¿Podemos imaginarnos la transformación de nuestro mundo? Dios puede cambiar el mal en bien y somos los mensajeros llamados a preparar el camino.

En la primera lectura de Isaías el Profeta habla una palabra de consuelo y estímulo a las personas con la reconstrucción del devastado país. Dios confortará a la gente de la forma que una madre consuela a su hijo. Sting escribió una canción llamada, *Ellas Bailan Solas*. Fue una protesta contra la dictadura militar en Chile. Partiendo de las imágenes de las madres que protestaban, como La Madre Jerusalén, habla de su dolor. Luego, se atreve a hablar de la esperanza. Como los Salmos, concluyen con la esperanza que proviene del amor:

Un día cantaremos nuestra libertad
Un día nos reímos en nuestro gozo
Y vamos a bailar!

Paz,
Padre Ron